Diario Arquia

Julia Díaz Beca. ETSA Sevilla Tuñón Arquitectos Madrid, Julio 2018



Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCO, Madrid Pierre Alechinsky

Día 0

Mi primer día en Madrid empieza a ser distinto de la vida que llevaba antes como, supongo, le ocurre a todo el mundo. El tamaño de la ciudad no me importa tanto ya que, en realidad, sólo me muevo por un trocito de ella. Pero la acceleración en mi vida cotidiana implica un pequeño esfuerzo y adaptación.

Algunos dirán que Sevilla o Madrid son mejores que Londres, que Londres supera a Paris, o que Shanghái le da vueltas a todas. He tenido la oportunidad de vivir en estas cinco ciudades, y la verdad que son muchos los condicionantes que intervienen en una estancia. Por ello no quiero posicionaros ni mostrar favoritismos, simplemente añadiré que se trata de una ciudad con un sinfín de actividades (propia de la gran urbe) en la que siempre encontrarás cosas extrañas y maravillosas que explorar.



Centro de Investigaciones Biológicas. Fotografía: Luis Asín Miguel Fisac

Día 1

Las primeras veces se suelen quedar grabadas, y así recuerdo mi llegada. En el paseo al trabajo me acompañan obras de Miguel Fisac (fundamentalmente) y otras como el Colegio Maravillas de Alejandro De la Sota o el imperioso complejo de Nuevos Ministerios. Al llegar al portón de garaje que tienen como entrada, aparece Emilio Tuñón. Aún nerviosa, me enseña el estudio y me coloco en una mesa aún sin adjudicar. "La mesa" que se iría personificando en el desarrollo de estos seis meses.

Recuerdo fijarme en cada una de las maquetas dispuestas en el estudio como si fuesen escaparates. El arquitecto me hace sentir como en casa, y conforme va llegando el resto del equipo comenzamos a trabajar. Acostumbrada al tradicional trabajo en despachos, encuentro el antiguo taller de carpintería un espacio clave para el trabajo grupal de arquitectura y una seña de su identidad.



El Águila. Fotografía: Luis Asín Luis M. Mansilla y Emilio Tuñón

Día 3

No pasa una semana de trabajo hasta la primera celebración con el estudio. Se trata de la comida de navidad, pese a estar a 11 de enero.

Así, nos disponemos a pasar el día en Extremadura para realizar dos visitas de obra y finalmente comer en el restaurante y hotel que hace tiempo proyectaron. Dos visitas de edificios de carácter muy distinto, una vivienda unifamiliar y el Museo de la Fundación Helga de Alvear.

Aún novata en esta actividad propia de la práctica profesional, y siendo todavía "la nueva", puedo decir que en ningún momento salí de mi asombro.

La semana discurre con otros días también inusuales. Llegan visitas de estudiantes extranjeros a ver el estudio que actúan como verdaderos paparazzis. Y me siento como "famosa por un dia". También nos acercamos al Archivo y Biblioteca Regional del Águila, para guiar (y por mi parte asistir a) una visita del edificio proyectado por Emilio y Luis a un grupo de arquitectos.



Parque del Retiro

Mes 2

Viniendo de una sevillana no puedo decir otra cosa: El tiempo en Madrid es frío. Pero eso sí, es un frío seco. Un frío agradable. Fue un día de febrero, al salir a desayunar al Bar Barroja (el cual frecuentábamos hasta que cambió de local), que nos encontramos Madrid nevada.

Ahora bien, es en los meses de calor cuando se abren las terrazas, el sol tarda en ponerse y se frecuenta mucho más la calle. No sé si es porque ya me he adaptado o por el clima, que los meses de mayo y junio son los que más disfruto. Es durante estos meses primaverales cuando ganamos dos grandes concursos: la ETSAE de Cartagena y el aparcamiento en Tortossa. La ilusión y felicidad es inmensa y ello supone una celebración equiparable. Cada día en el estudio es una novedad; asisto a conferencias de la ETSAM y conozco a otros arquitectos como Maria Langarita o Jacques Herzog.



Atardecer Barajas

Mes 5

Cada uno de ellos Emilio Tuñón, Carlos M, Carlos B, Andrés, Marceline, Inés, Javier y Lucía, me han aportado algo muy importante que me llevo a casa.

Sin duda las prácticas me han enseñado todo, y de todo. Agradezco al equipo por haberse volcado al máximo y haberme hecho formar parte desde el principio, sin apenas sentir que haya salido de Sevilla. Supongo que también ellos se han reído de mi apego a la ciudad sureña, pero aún me falta mucho por recorrer y con un "hasta luego" puedo decir que recomiendo sinceramente a todos los candidatos a optar por este fantástico estudio.

iGracias!